

## Capítulo XXIII. BENDICIÓN DE LOS ANIMALES

**802.** Puesto que muchos animales, según los designios de la Divina Providencia del Creador, comparten en cierto modo la vida del hombre, por cuanto le sirven de ayuda en su trabajo, o le proporcionan alimento y compañía, nada impide que, en determinadas ocasiones, por ejemplo, en la fiesta de algún santo, se conserve la costumbre de invocar sobre ellos la bendición de Dios.

**803.** Este rito pueden utilizarlo el sacerdote, el diácono, y también el laico, con los ritos y fórmulas previstos para él.

**804.** Con el fin de acomodar la celebración a las circunstancias, pueden adaptarse algunos de los elementos de este rito, respetando siempre la estructura de la celebración y sus elementos principales.

**805.** Cuando se trata de bendecir uno que otro animal o de la bendición de los animales con ocasión de alguna celebración, puede emplearse también el Rito breve que se indica más adelante, núms. 823-826.

### I. RITO DE LA BENDICIÓN

#### Ritos iniciales

**806.** Reunida la comunidad, puede entonarse un canto adecuado, terminado el cual, el ministro dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos se santiguan y responden:

Amén.

**807.** Luego el ministro, si es sacerdote o diácono, saluda a los presentes, diciendo:

Dios, que es admirable  
en todas sus obras,  
esté con todos vosotros.

U otras palabras adecuadas, tomadas preferentemente de la Sagrada Escritura.

Todos responden:

Y con tu espíritu.

O de otro modo adecuado.

808. Si el ministro es laico, saluda a los presentes, diciendo:

Proclamemos la grandeza  
del Señor, nuestro Dios,  
que todo lo hizo con sabiduría.

Todos responden:

Amén.

809. El ministro dispone a los presentes a recibir la bendición, con estas palabras u otras semejantes:

Los animales, creados por Dios, habitan el cielo, la tierra y el mar, y comparten la vida del hombre con todas sus vicisitudes. Dios, que derrama sus beneficios sobre todo ser viviente, más de una vez se sirvió de la ayuda de los animales o también de su figura para insinuar en cierto modo los dones de la salvación. Los animales fueron salvados en el arca de las aguas del diluvio y, después del diluvio, quedaron asociados al pacto establecido con Noé; el cordero pascual recordaba el sacrificio pascual y la liberación de la esclavitud de Egipto; un gran pez salvaguardó a Jonás; unos cuervos alimentaron al profeta Elías; los animales fueron agregados a la penitencia de los hombres y, junto con toda la creación, participan de la redención de Cristo. Al invocar, pues, (por intercesión de san N.) la bendición de Dios sobre estos animales, alabemos al Creador de todo, démosle gracias por habernos elevado por encima de las demás criaturas y pidámosle que, conscientes de nuestra dignidad, vivamos siempre al amparo de su ley.

### Lectura de la Palabra de Dios

**810.** Luego el lector, uno de los presentes o el mismo ministro, lee un texto de la Sagrada Escritura.

*Gn 1,1. 20-28: Dominad los vivientes que se mueven sobre la tierra*

Escuchad ahora, hermanos, las palabras del libro del Génesis.

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. Y dijo Dios: —«Pululen en las aguas los seres vivientes, y los pájaros vuelen sobre la tierra frente a la bóveda del cielo.» Y creó Dios los cetáceos y los vivientes que se deslizan y en el agua los hizo pulular según sus especies, y las aves aladas según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo, diciendo: —«Creced, multiplicaos, llenad las aguas del mar; que las aves se multipliquen en la tierra.»

Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto. Y dijo Dios:

—«Produzca la tierra vivientes según sus especies: animales domésticos, reptiles y fieras según sus especies.»

Y así fue. E hizo Dios las fieras según sus especies, los animales domésticos según sus especies y los reptiles según sus especies. Y vio Dios que era bueno. Y dijo Dios:

—«Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra.»

Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó. Y los bendijo Dios y les dijo:—«Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra.»

Palabra de Dios.

**811.** O bien:

*Gén. 2, 19-20a: El hombre puso nombre a todos los animales*

Escuchad ahora, hermanos, las palabras del libro del Génesis.

El Señor modeló de arcilla todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y se los presentó al hombre, para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que el hombre le pusiera. Así, el hombre puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo.

Palabra de Dios.

**812.** Pueden también leerse: Gn 6, 17-23; Is 11, 6-10.

**813.** Según las circunstancias, se puede decir o cantar un salmo responsorial u otro canto adecuado.

Salmo responsorial. *Sal 8, 2. 4-5. 7b-9 (R.: 10)*

**R.** Señor, dueño nuestro,  
¡qué admirable es tu Nombre  
en toda la tierra!

Señor, dueño nuestro,  
¡qué admirable es tu Nombre  
en toda la tierra!

Ensalzaste tu majestad sobre los cielos. **R.**

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,  
la luna y las estrellas que has creado,  
¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él,  
el ser humano, para darle poder? **R.**

Todo lo sometiste bajo sus pies:  
rebaños de ovejas y toros,  
y hasta las bestias del campo,  
las aves del cielo, los peces del mar,  
que trazan sendas por las aguas. **R.**

**814. O bien:**

*Sal 103 (104), 1-2a. 10-12. 25. 27-28*

**R. (27)** Todos aguardan a que les eches comida a su tiempo.

*Sal 146 (147), 5-6. 7-8. 9-11*

**R. (1a)** Alabad al Señor, que la música es buena.

**815.** El ministro, según las circunstancias, exhorta brevemente a los presentes, explicándoles la lectura bíblica, para que perciban por la fe el significado de la celebración.

### Preces

**816.** Si se estima oportuno, antes de la oración de bendición puede hacerse la plegaria común. Entre las invocaciones que aquí se proponen, el ministro puede seleccionar las que le parezcan más adecuadas o añadir otras más directamente relacionadas con las circunstancias del momento.

Dios creó al hombre y lo colocó en la tierra para que, ejerciendo el dominio sobre todos los animales, profesara la gloria del Creador. Proclamemos su alabanza, diciendo:

**R.** Cuántas son tus obras, Señor.

—Bendito seas, Señor, que creaste a los animales y los pusiste bajo nuestro dominio, para que nos ayudaran en nuestro trabajo. **R.**

—Bendito seas, Señor, que para rehacer nuestras fuerzas nos das como alimento la carne de los animales. **R.**

—Bendito seas, Señor, que, para entretenimiento de tus hijos, nos das la compañía de los animales domésticos. **R.**

—Bendito seas, Señor, que en las aves del cielo alimentadas por ti, nos das una señal de tu providencia paternal, según las palabras del mismo Jesús. **R.**

—Bendito seas, Señor, que nos has dado a tu Hijo como Cordero y has querido que en Él nos llamáramos y fuéramos de verdad hijos tuyos. **R.**

—Bendito seas, Señor, que por medio de las más humildes criaturas nos atraes también a tu amor. **R.**

*Sigue la oración de bendición, como se indica más adelante.*

**817.** Cuando no se dicen las preces, antes de la oración de bendición, el ministro dice:

Oremos.

*Y, según las circunstancias, todos oran durante algún tiempo en silencio.*

*Luego dice la oración de bendición.*

#### **Oración de bendición**

**818.** El ministro, si es sacerdote o diácono, con las manos extendidas, si es laico, con las manos juntas, dice la oración de bendición:

Oh, Dios, autor y dador de todos los bienes,  
que has hecho que también los animales  
sirvan de ayuda al hombre  
en sus necesidades y en su trabajo,  
te pedimos (por intercesión de san **N.**)  
que utilicemos debidamente estos seres,  
necesarios para nuestra subsistencia.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

**R.** Amén.

**819.** **O bien:**

Oh, Dios, que todo lo hiciste con sabiduría,  
y que, después de crear al hombre a tu imagen,  
le diste, con tu bendición,  
el dominio sobre todos los animales,

extiende tu mano con benevolencia  
y concédenos que estos animales nos sirvan de ayuda  
y nosotros, tus servidores,  
ayudados con los bienes presentes,  
busquemos con más confianza los futuros.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

**R.** Amén.

**820.** Según las circunstancias, el ministro rocía con agua bendita a los presentes y a los animales.

### Conclusión del rito

**821.** El ministro concluye el rito, diciendo:

Dios, que creó los animales para nuestra ayuda,  
nos proteja y guarde siempre  
con la gracia de su bendición.

Amén.

**822.** Es aconsejable terminar el rito con un canto adecuado.

## II. RITO BREVE

**823.** El ministro, al comenzar la celebración, dice:

Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

Todos responden:

Que hizo el cielo y la tierra.

**824.** Uno de los presentes, o el mismo ministro, lee un breve texto de la sagrada Escritura, por ejemplo:

*Gn 2, 20a:* El hombre puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo.

*Cf. Sal 8, 7* Señor, diste al hombre el mando sobre las obras de tus manos, todo lo sometiste bajo sus pies: rebaños de ovejas y toros, y hasta las bestias del campo, las aves del cielo y los peces del mar.

**825.** Luego el ministro, si es laico, con las manos juntas, dice la oración de bendición:

Oh, Dios, que todo lo hiciste con sabiduría,  
y que, después de crear al hombre a tu imagen,  
le diste, con tu bendición,  
el dominio sobre todos los animales,  
extiende tu mano con benevolencia  
y concédenos que estos animales nos sirvan de ayuda  
y nosotros, tus servidores,  
ayudados con los bienes presentes, busquemos con más confianza los  
futuros.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

**R.** Amén.

**826.** Según las circunstancias, el ministro rocía con agua bendita a los presentes y a los animales.